

Llibres

Entre Amigas. Correspondencia entre Hannah Arendt y Mary McCarthy. 1949-1975.

Introducción y notas editoriales: Carol Brightman, 1995.

Traducción: Ana María Becciu.

Barcelona, Lumen, 1998.

460 páginas.

En esta cuidada selección a cargo de Carol Brightman, hallamos un tipo diferente de biografía, una autobiografía en forma de correspondencia. Las dos escritoras, la filósofa, Hannah Arendt, y la novelista, Mary McCarthy, se conocieron, según Brightman, «en el Murray Hill Bar, en Manhattan, en 1944». Brightman encontró las cartas, fascinantes cartas, por casualidad en «la sala de colecciones especiales del Vassar College, en septiembre de 1985». Gracias a esos fortuitos encuentros, nosotros podemos presenciar la exuberancia de una maravillosa amistad. En sus cartas percibimos el talento de dos agudas observadoras de sus tiempos, y de sí mismas. Las dos pertenecían a grupos de intelectuales neoyorquinos y europeos, activos durante los años 50, 60 y 70. La historia de estos períodos cobra vida a través de sus comentarios, sus dudas y sus preguntas. Además de la gran historia socio-política, relatan sus deseos personales, los chismorreos sobre las amistades, y la espléndida costumbre de mandarse mutuamente flores a donde quiera que estuvieran: Nueva York, Ginebra, París, Londres...

Proponemos una muestra para tentar a la lectura de este libro en algunas palabras de Carol Brightman, de Hannah Arendt, y de Mary McCarthy:

Según observa Carol Brightman, para McCarthy: «...el chisme era una especie de deporte que, en manos de personas fiables, podía revelarse útil». (p. 25) CB.

«Hablamos del asunto de la igualdad; de lo más interesante. El vicio principal de toda sociedad igualitaria es la Envidia: el gran vicio de la sociedad griega libre». (p. 210) HA.

«Gracias por Kant. Tengo poquísimo tiempo para escribir una carta. María está de vacaciones, en Portugal, y la sustituta que ella me trajo huyó después de una rabieta con la aspiradora». (p. 323) M.McM.

La lectura espera.

Mary E. Farrell

JULIA KRISTEVA

Le génie féminin. Tome premier. Hannah Arendt.

Paris, Fayard, 1999.

410 páginas.

«Por mucho que se armaba de paciencia
a la hora de analizar la construcción de los escritos de Sollers,
Barthes, Kristeva, Pleyne y compañía,
no acertaba a entender bien del todo lo que estos textos proponían».

Enrique Vila-Matas, *Bartleby y compañía*.

Kristeva. Julia Kristeva. ¡Cuánto ha escrito! y ¡con qué velocidad! Suele ser un relámpago, una bengala de ideas, pero sus escritos se leerían mejor si tuvieran un período de reposo y una mayor revisión por su autora antes de ir a la imprenta. Como Susan Sontag, Kristeva se ve capacitada para abordar múltiples temas con sus múltiples géneros. Sabe estar donde sopla el viento de la actualidad editorial. Tal vez se le podría calificar de oportunista. Los físicos Alan D. Sokal y Jean Bricamont, en su libro *Les impostures intellectuelles* (1997), desmontaron los castillos de términos pseudo-científicos con los cuales ciertos críticos, inclusive Kristeva, impresionaban a sus indefensos lectores. Sin embargo, a pesar de este desenmascaramiento por parte de los dos científicos, Julia Kristeva no se dio por aludida. Desembarcó en otros campos y siguió escribiendo. Uno de estos campos es el género de la biografía. Su serie de tres tomos sobre *El genio femenino* comienza con Hannah Arendt y continuará con las vidas e ideas de Melanie Klein y Colette.

El primer tomo, *Hannah Arendt*, se presenta generalmente más legible que algunos de los galimatías previos de Kristeva. Es legible, quizás, porque a diferencia de *Bartleby y compañía* de Vila-Matas, que se construye sobre una colección de notas a pie de página sin texto principal, esta biografía de Hannah Arendt es una colección de citas de los libros de la misma Arendt. Las citas forman el texto hilvanado por aportaciones de Kristeva. Un breve *zapping* demuestra numerosos *Ibids*, *Cf. ibids*, *Cf. infra*, *Cf. supras* *Cf. ids* y *op.cits* refiriéndonos principalmente a las obras arendtianas, remitiéndonos también a la más lograda biografía de Arendt por Elizabeth Young-Bruehl, *Amor mundi* (1982).

A pesar de algunos detalles decepcionantes en esta nueva biografía de una de las más interesantes filósofas del siglo XX, el libro se puede recomendar. Se puede entender como si fuera una compilación de conferencias académicas sobre la autora en cuestión. Es como si fuera un curso impartido por la dinámica Kristeva, bien para invitar al público a profundizar en sus conocimientos de la obra entera de Hannah Arendt, o bien, a modo de revocación para los que hemos seguido de cerca todo lo escrito por la filósofa. La profesora Kristeva or-

dena su temario según el desarrollo del pensamiento de la filósofa-politóloga y nos recuerda, a veces con agudeza, lo apasionada y lo apasionante que era ese genio femenino.

Quizás, como muchos artistas, Julia Kristeva se deja más que entrever en su producción del texto biográfico. Tal vez, la biografía de Hannah Arendt sea de alguna manera una biografía de Kristeva. ¿No sugiere la biógrafa bulgara-francesa que Arendt se escribe a sí misma al escribir la biografía de Rahel Varnhagen, una judía intelectual que vivió a caballo entre el siglo de luces y el siglo diecinueve? Parece que Kristeva se irrita ante el rechazo de Arendt de la disciplina llamada «psicoanálisis», una de las especialidades que explora la misma Kristeva. También se le nota otra ligera irritación: la escasez de datos sobre el entendimiento amoroso entre Arendt y Martin Heidegger. En busca de detalles insinuantes, Kristeva ve en las pocas y reiteradas fotos de Arendt a edades diferentes una posible masculinidad en los cortes de pelo de la filósofa a medida que se hace mayor.

Pese a algunas faltas de rigor, y otras estilísticas, el Tomo I de *Le génie féminin* merece una lectura como introducción a tan valiosa pensadora. Kristeva nos ofrece unos esquemas interesantes que nos ayudarán a acercarnos a las ideas más sobresalientes de Arendt. Hace hincapié en el valor que concede al hecho de nacer, de participar en la vida. Menciona una cita que gustaba a Arendt, y que incluye en su homenaje a Angelo Giuseppe Roncalli, el papa Juan XXIII: «Ogni giorno è buono per nascere; ogni giorno è buono per morire» (*Men in Dark Times* 1968: 69). Curiosamente, Kristeva, como Arendt solía hacer, nos inunda de citas y palabras en griego clásico, en latín, en alemán, etc., y sin embargo, traduce esta cita al francés.

Otro tema de primera importancia que nos resalta Kristeva, y que merece unas reflexiones detenidas, es el tema del conjunto del perdón y de la promesa. Con estos dos actos de valor, las personas pueden llegar a vivir en paz con lo irremediable y con vistas a lo impredecible, o la aventura del futuro. Kristeva insiste, como Arendt, que estos dos elementos son las llaves para seguir con energía, sin dejarse hundir por los lastres de odios, odios que se deben poder abandonar en la historia. Precisamente, la historia es otro gran tema de Arendt. Tenemos, según ella, la necesidad de narrar nuestra vida. Sólo al contar lo ocurrido a nuestro ser particular y a nuestro ser comunitario llegamos a darle forma. Sólo al configurar nuestra historia a través de la narración, llegamos a entender la vida.

Puede que Kristeva tenga razón al decir que Arendt cuenta sus propias vivencias por medio del relato de la vida de Rahel Varnhagen. Arendt se niega, al contrario de Varnhagen, cuya vida recrea, a ser asimilada. Arendt era mujer. Era judía. Es así, y no se cuestiona con lamentos inútiles. Arendt amaba la vida y el hecho de estar en el mundo. Kristeva nos recuerda la crítica que escribió Arendt sobre la banalidad del mal: la banalidad de no estar vivo en el mundo,

sino de ser una pieza inerte dentro de un gran sistema burocrático. Eichmann, acusado de crímenes contra la humanidad, ni siquiera era malo en el sentido satánico. Obedecía órdenes para que todo funcionara bien. El reportaje «Eichmann in Jerusalem» encargado por *The New Yorker* en 1963, causó un revuelo enorme alrededor de Arendt. Incluso fue acusada de antisemita, debido a las interpretaciones equívocas de su posición, que ahora podemos entender desde la distancia del tiempo.

Kristeva termina su programa, de lo que percibimos como clases magistrales sobre Arendt, con una presentación de las ideas aún relevantes de la extraordinaria trilogía *Life of the Mind* (1978), traducida al español en 1984 como *La vida del espíritu: el pensar, la voluntad, y el juicio*. Al abordar esos temas, Kristeva se esmera. Vemos cómo una pensadora entra en juego con las sugerencias e ideas de otra. En este último capítulo Kristeva aparece más sosegada, y, a la vez, más entregada al propósito de Arendt. Para terminar la reseña en el tono de la biografía, citamos doblemente:

«Car c'est bien cela, la vie de l'esprit, pour Hannah Arendt: vivre en pensant, comprendre». «Sa passion unique demeure: "Ce que je veux, c'est comprendre"».¹

Mary E. Farrell

ROSA M^a RODRÍGUEZ MAGDA

Foucault y la genealogía de los sexos

Barcelona, Anthropos, 1999.

Col·lecció Cultura y Diferencia. Teorías feministas y cultura contemporánea.

Pensamiento crítico. Pensamiento utópico.

318 páginas.

Rosa M^a Rodríguez fa un ampli estudi del pensament foucaultian recapitulant continguts fonamentals que enfronta amb diverses reflexions feministes. Temes com ara el mètode arqueològic, la genealogia, el poder, la crítica a l'humanisme, la noció de subjecte, la història de la sexualitat i l'ètica, estan presents en l'assaig. D'altra banda, ens ofereix una extensa panoràmica de la teoria feminista, sobretot de pensadores nord-americanes.

La pretensió de l'assaig és fer una re-lectura de Foucault per a aplicar alguns continguts de la seua filosofia a la investigació feminista. Segons la tesi de l'auto-

1. Cf. id., «Suele demeure la langue maternelle», art. cit p. 225. Cf. supra, p. 56. (cita de la nota p. 367 *Le génie féminin*)

ra, el filòsof té molt a aportar al pensament feminista. Ens fa una proposta basada en quatre punts claus: la reconstrucció arqueològica de la presència/absència de la dona, la realització d'una genealogia de la diferència sexual, el desbrossament de l'analítica del poder, la qual condiciona les relacions entre els sexes i, finalment, l'intent de fer una nova formulació ètica basada en l'autonomia.

El primer capítol està dedicat al mètode arqueològic i a la genealogia. L'arqueologia és un estudi que vol retrobar com han estat possibles coneixements i teories, l'espai d'ordre on s'ha constituït el saber, sobre el fons de quin a priori històric i en quin element de positivitat han pogut aparèixer les idees, i constituir-se les ciències. L'autora proposa construir una arqueologia del concepte «dona». Açò implicaria la delimitació dels espais d'ordre, la recerca de les diverses sèries de significats, de les equacions lògiques ocultes, dels criteris d'evidència i exclusió, dels lèxics semàntics i lingüístics, i el descobriment dels «a priori històrics» que van conformar allò que podia o no pensar-se en cada moment, decidir-se o prohibir-se, normalitzar-se o intuir-se en la configuració de la naturalesa femenina. Aquesta ha centrat els elements de positivitat, els cabdals institucionals de transmissió dels discursos, la seua materialitat espacial i corporal i el seu reglamentat espai de dominació.

La noció de «genealogia» té dues acepcions: la nietzscheana-foucaultiana com a model de metodologia desconstructiva i d'investigació; i la tradicional, que representa l'estructura legitimadora del clan i de la transmissió econòmica i de poder. La proposta passa per una genealogia feminista que assumisca l'exercici desconstructiu de la genealogia nietzscheana-foucaultiana, evitant possibles prolongacions nihilistes, per a construir una certa identitat de gènere, un subjecte femení no substancial, moderadament nominalista i operatiu. I considera fonamental una recuperació de les aportacions de les dones com a efecte compensatori de la seua invisibilitat en la història, els sabers i la gestió.

En el capítol segon parla de la crítica a l'humanisme feta per Foucault, i el divideix en tres apartats. En primer lloc explica la concepció del món foucaultiana: la separació del «Mateix/Altre». A continuació comenta la insuficiència del model disciplinari. Per últim, se centra en la possibilitat o no del subjecte. Una de les qüestions que es planteja és si el feminisme pot assumir la crisi del subjecte i en particular les crítiques foucaultianes. La construcció d'un gènere és un dels temes pendents del pensament feminista, qüestió que ha dividit els diversos corrents. En l'assaig, ens expliciten per què el pensament de Foucault és insuficient per a estructurar la construcció d'un gènere.

Al llarg del capítol tercer fa una exhaustiva anàlisi de la noció de poder, àmbit on la trobada entre Foucault i el feminisme té més punts de similitud. Quatre són els punts clau de les aportacions del filòsof: les relacions entre poder-saber, la crítica a les teories unitàries del poder, la noció de bio-poder i la relació poder-sexualitat. Foucault escull com a model de poder individualitzant la pastoral cristiana. L'autora proposa realitzar una anàlisi generitzada del

poder pastoral, de la confessió, de la direcció espiritual, atès que la seua matriu individualitzant propicia i produeix respostes diferents segons el sexe, contriuint de forma diversa a la subjectivització.

L'analítica del poder ens ofereix un ampli ventall per a estudiar també les relacions de poder entre els sexes, perfilant més clarament les zones de resistència, desconstrucció, interrelació amb el saber i l'obertura cap a noves subjectivitats no totalment normalitzades.

En el capítol següent parla de la noció de cos i de la diferència sexual. La primera cosa que comenta és que Foucault no realitza una genealogia del gènere. Dibuixa un detallat espai de la histerització del cos de la dona que ens possibilita integrar en una mateixa anàlisi el paradigma constructivista del sexe femení, el desenvolupament normalitzat de la seua corporeïtat, i la seua funció com a mare i reproductora. Cal dir que ell oblida analitzar com aqueixa construcció del gènere nodreix i alimenta totes les altres estratègies tant pràctiques com teòriques del dispositiu de la sexualitat.

La proposta passa per la configuració d'una genealogia de la diferència sexual, mostrant com s'ha construït a partir d'aquesta la identitat de gènere i les seues estratègies d'exclusió i invisibilització. També implicaria denunciar l'ocult androcentrisme de les nocions neutres de cos, sexe, desig i mantindre els requisits mínims de la universalitat necessaris per la construcció d'un gènere operatiu, i la reconstrucció de la memòria històrica de la identitat femenina. Aquesta tesi difereix de la de Foucault, per a ell els plaers i els cossos com a reducte material de resistència no estan marcats per la diferència sexual, que, en tot cas quedaria del costat d'allò produït culturalment.

En l'últim capítol, l'autora analitza els dos últims toms de la història de la sexualitat atenent a dos grans nuclis temàtics, la història de la sexualitat en l'antiguitat grecollatina i la concepció foucaultiana de l'ètica. La primera crítica que fa a la història de la sexualitat és la falta de consideració de la variable gènere. Ens comenta que és criticable que havent captat la importància cultural de la diferència de gènere i la seua gènesi de domini, Foucault no haja desenvolupat una posterior anàlisi per desvetllar les estratègies de poder. L'exclusió del gènere, el seu ocultament i la no consideració de les seues formulacions és fonamental per a comprendre la configuració de l'episteme que pretén postular el subjecte, el seu paper i la seua realitat.

En la part que es refereix a l'ètica ens recorda com l'obra foucaultiana s'ha ocupat de demolir les nocions d'universalitat, unitat, substancialisme, veritat com a adequació independent de les estratègies de poder, evidenciant una postura de contextualisme nominalista crític. Aquestes insuficiències de la seua ètica quant a la universalitat i explicitació de les seues bases normatives no poden entendre's com a tals sinó com a fruit de la seua aposta filosòfica. Si s'analitzen les ètiques universals de caire il·lustrat des d'un punt de vista feminista es posa de manifest el biaix androcèntric d'aquestes, darrere de la imatge

d'abstracta universalitat. L'ètica feminista incideix principalment en la superació de les discriminacions en funció del sexe i atèn especialment el desenvolupament moral de les dones. Atès el fet que partim d'una situació de desigualtat històrica, teòrica i pràctica, l'ètica feminista ha d'estar proveïda dels elements crítics per a regenerar i regeneritzar tota una tradició; la qual cosa no els conduirà a una de caire universal ni essencialista. Una ètica feminista pot extraure de la seua trobada amb la foucaultiana el tarannà crític i destructor davant les tendències universalitzants, la reserva nominalista davant les teories unitàries, el compromís amb la heterogeneïtat i la contextualitat, les armes conceptuals de la genealogia i l'analítica del poder, la mirada microfísica, una noció estratègica de subjecte que aposta per la proliferació de noves formes de subjectivitat, atèn les trampes essencialistes, intrínsecament implicat en les pràctiques de la llibertat, que reconeix en el cos i els plaers l'eix de resistència, que aposta per la llibertat i la ficció d'unir l'estètica a l'ètica en el repte de l'autonomia.

Pilar Vidal Monferrer

GERHARD SCHWEPPENHÄUSER & MIRKO WISCHKE (HG)

Impuls und Negativität. Ethik und Ästhetik bei Adorno

Hamburg/Berlin.

Argument, 1995

Provinents de les jornades que els editors convocaren l'any 1994 a la Humboldt-Universität de Berlin, els quinze textos recollits en aquest volum comparteixen el títol com a expressió d'una voluntat comuna: en resposta a la recepció majoritària de la filosofia de T.W. Adorno, que la considera com a fonamentalment estètica, el propòsit d'aquests autors era assajar una nova interpretació, la que emergeix en llegir la seua obra des de la inquietud ètica present en els seus textos, i que per molt que no desemboqués en una dedicació explícita a l'ètica com a disciplina, es revela com un dels moments originaris que posa en tensió tot el seu pensament. Una preocupació moral que no cristal·litza en la construcció de sistemes teòrics ni en l'enunciació de normes per a la praxi, sinó en un radical canvi de direcció del pensament, en un assumir el mal i el dolor de la realitat com el motiu central i en reconstruir tota la filosofia com una filosofia després d'Auschwitz.

Però, la voluntat dels autors que celebraren aquesta trobada no era merament afegir una més al nombre de disciplines que s'han vist enriquides per les aportacions d'un autor, que compensava estranyament el seu rebuig a les pretensions totalitàries de la filosofia i la seua conseqüent renúncia al sistema, amb un interès per

tot tipus de pregunta que el va dur a escriure, pràcticament, sobre totes les coses. Rescatar un tema fins ara desatés en una obra caracteritzada justament per la profusió de qüestions analitzades tan sols confirmaria la pluralitat existent, sense arribar a donar el salt qualitatiu que els autors pretenen, i que aconsegueixen en presentar Adorno com l'autor que finalment ha redimit la filosofia d'aquella separació, gairebé enfrontament, a què ètica i estètica foren condemnades pel taxatiu judici de Kant. Havent analitzat l'especificitat de cadascuna de la manera més estricta, Kant va voler conservar-la sotmetent-les a l'estructura dualista amb què va comprendre tota la realitat, i que ensems incomunicava raó i natura, l'espiritual i el físic. L'herència de la dialèctica hegeliana, encara que invertida per fer-la negativa, és a dir, crítica, permet a Adorno iniciar un diàleg entre totes dues des de la seua intenció de reunir raó i mimesi, d'enriquir el potencial crític de la racionalitat amb la receptivitat i l'espontaneïtat del corporal; de conciliar, tal com els editors van expressar-ho en el títol, impuls i negativitat.

15 autors es proposen aquí recórrer una filosofia posada en moviment per la dialèctica, a la recerca dels punts de trobada, harmoniosos o tensos, entre preocupació moral i judici estètic; i aquest dinamisme del pensament adornià, que rebutja explícitament solidificar en conclusions definitives, en mers esquemes o idees centrals, és sense dubte responsable de la pluralitat de perspectives que se'ns ofereixen com a resultat d'aquest projecte comú.

Des de la postura més pessimista de Syvelie Adamzik, per a qui la trobada amb l'experiència del nazisme i l'holocaust provoca el col·lapse del pensament, hi ha una considerable distància fins l'optimista aposta de Mirko Wischke, qui rescata dels llocs més recòndits esperançadors moments d'un discurs en el qual la filosofia no tan sols és possible, sinó que fins i tot ho és l'acció enmig de la societat injusta del present. Entre ambdós extrems, dedica Gerhard Schweppenhäuser el seu torn a recórrer contradiccions i ambivalències en una unió de disciplines no necessàriament harmoniosa, mentre Claudia Rademacher cerca el reflex de les tensions en la forma del discurs adornià, les correspondències del qual amb el contigut indaga; i també hi ha lloc per reconstruir possibles diàlegs d'Adorno amb Kant, Schiller, Schopenhauer o Lévinas. Ineludible mencionar finalment la insistència de Konrad P. Liessmann en tot el contrari, la seua contundència a negar que hi haja reconciliació possible i la seua denúncia que, per molt que Adorno s'ocupe de problemes que bé podrien ser objecte de l'ètica, la seua mirada roman presa en la distància estètica. Pluralitat, doncs, en la realització d'aquest ambiciós projecte de reorientar la recepció d'Adorno, que aconsegueix donar-nos una imatge molt més rica de l'autor, cosa que en termes adornians significa molt més complexa i plena de tensions.

FABRICIO FORASTELLI y XIMENA TRIQUELL (Compiladores)
Las marcas del género: configuraciones de la diferencia en la cultura.

Córdoba, Argentina.

Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba, 1999

256 páginas

Las marcas del género es una colección de ensayos realizada al amparo de un proyecto sobre Géneros Sexuales y Cultura Argentina Contemporánea financiado por The British Council (Reino Unido) y el Consejo de Investigaciones Científicas y Tecnológicas de la provincia de Córdoba (Argentina). Los artículos aquí recogidos fueron presentados a lo largo de diversos coloquios y debates entre los miembros del Departamento de Estudios Hispánicos y Latinoamericanos y la Escuela de Posgrado en Teoría Crítica y Estudios Culturales de la Universidad de Nottingham y del Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba.

El objetivo de esta compilación, tal y como apuntan Forastelli y Triquell en la introducción, es, por un lado, revisar los presupuestos teóricos y políticos de las teorías de género y de la sexualidad y, por otro, sus efectos, consecuencias y estrategias de trabajo en la especificidad cultural de la cultura argentina actual. En este sentido los diferentes ensayos indagan no sólo en las configuraciones materiales y abstractas construidas sobre las ideas sino en las figuraciones, acciones y textos donde aparece una preocupación por vincular género o sexualidad con política, poder o teoría en la democracia del presente. Es por ello que los editores han elegido presentar artículos que abordan aspectos sociales, estéticos y culturales de la Argentina contemporánea junto con otros que exploran cuestiones de carácter teórico vigentes actualmente en los estudios de género, sin olvidar contribuciones que aporten una perspectiva comparativa sobre la realidad latinoamericana. En efecto, en la introducción Forastelli y Triquell señalan además el particular carácter de esta contribución dentro de la bibliografía existente sobre género en América Latina subrayando el especial énfasis que los diferentes trabajos aquí compilados ponen sobre el vínculo entre género, democracia, pluralismo, neoliberalismo, igualdad o autoritarismo.

Estructuralmente los diferentes capítulos están agrupados bajo tres epígrafes que constituyen los núcleos de debate del libro: I. Teorías, II. Políticas y III. Textos. Bajo «Teorías» encontramos los ensayos de Adam Sharman, Adriana Boria, María Teresa Dalmaso, Silvia Delfino y Jon Simons.

Éstos abordan aspectos que van desde la revisión del discurso sobre la sexualidad de Foucault en el marco de una reconceptualización sobre política-amistad-justicia, inseparable de las luchas de género (Sharman), hasta un brillante análisis del cuestionamiento cultural y político que la diferencia de género ha supuesto dentro del proyecto intelectual y político de los estudios

culturales británicos (Delfino), pasando por un estudio en el que se indagan los alcances de las figuraciones y actos contrahegemónicos en la construcción de indentidades genéricas en los 90 (Dalmasso) y un examen de cómo las aportaciones de los estudios *queer* y postcoloniales ofrecen al movimiento feminista no tanto la posibilidad de construir contrahegemonía sino de teorizar sobre diferentes modos de organización (Simons). Sin olvidar la revisión del aparato de control que significaron las Fisiologías Literarias en el siglo dieciocho francés (Boria).

En el apartado «Políticas» las discusiones se centran alrededor del vínculo entre pensamiento y luchas políticas de género. El trabajo de Ana Levstein sobre las Madres de Plaza de Mayo analiza la figura del duelo como espacio discursivo en el que inscribir la problemática de los desaparecidos en el ámbito de lo público en Argentina. Mabel Belluci examina diversas cuestiones relacionadas con el estatus de las luchas por la legalización del aborto en el contexto de los discursos feministas desde un punto de vista comparativista. Fabricio Forastelli, por otro lado, nos ofrece una incisiva exploración sobre cómo se han articulado las reivindicaciones homosexuales en Argentina desde principios de los setenta. También sobre el sujeto homosexual se centran los textos de Guillermo Olivera y Mauricio Nogueira, quienes analizan, respectivamente, las formas de visibilidad y simbolización de las minorías *gays* en Argentina y las transformaciones ocurridas en los últimos treinta años entre los homosexuales masculinos de niveles medios brasileños.

Por último, en «Textos» se agrupan aquellos artículos cuyo análisis tiene como objeto de estudio la literatura y el cine. Mark Millington desarrolla un análisis de la masculinidad en las novelas de Osvaldo Soriano, Tomás Eloy Martínez y Rodolfo Fogwill en el período entre el fin de la dictadura y la transición democrática argentina (1980-1985). María Elena Legaz contribuye con un trabajo sobre la autobiografía como estrategia descentradora del canon literario en la escritora Norah Lange. Cecilia Luque aborda también cuestiones relacionadas con la literatura de mujeres proponiendo una lectura de la obra de escritoras tales como Isabel Allende, Angélica Gorodischer y Marta Traba desde el punto de vista de la reinscripción subversiva que realizan de la cotidianeidad en el ámbito de la Historia Oficial dentro de sus narraciones. Ximena Triquell y Bernard McGuirk cierran, por último, el capítulo de las aportaciones de carácter estético concentrando sus respectivos estudios en el cine de Jeanine Meerapfel y Lita Stantic (Triquell) y María Luisa Bemberg (McGuirk). Mientras que Triquell analiza y cuestiona las relaciones entre el cine de postdictadura argentina con las representaciones de la mujer, McGuirk explora los vínculos entre mujer, nación y monstruosidad en el contexto de la internacionalización del cine argentino.

En definitiva, el resultado de este excelente recorrido teórico es una publicación que interesará tanto a los estudiosos de las teorías del género en el marco

de las democracias actuales como a los expertos en estudios de género en América Latina. Su mayor logro es poner de manifiesto la reversibilidad de las tendencias que pretenden establecer la universalidad de las categorías de género angloamericanas y llamar la atención sobre las lecturas críticas que con una profunda perspectiva sobre el uso político de la «diferencia» denuncian los manejos neoliberales de ese concepto en las democracias actuales.

María José Gámez Fuentes

AMALIA GONZÁLEZ SUÁREZ

La conceptualización de lo femenino en la filosofía de Platón

Madrid, Ediciones Clásicas, 1999

237 páginas

El porqué de analizar el problema de género desde una perspectiva filosófica y, por supuesto, realizar dicho análisis tomando como base los diálogos de Platón, considerado desde siempre como el padre del pensamiento filosófico, son el punto de partida del texto que nos encontramos presentando.

Amalia González nos cuenta en la introducción que el planteamiento de dicha investigación se fraguó en las aulas de secundaria. Allí, nos dice: «... tenía que abordar epígrafes referentes a la Historia de la Filosofía cuyos enunciados eran: "la concepción del hombre en..." o "hombre y sociedad en...". Después de "en" seguía el nombre de un filósofo o escuela [...] En la respuesta a tales epígrafes, tanto en manuales como en obras más especializadas, se presentaba un ser humano de quien nada se nos decía si era varón o mujer, con lo que debíamos suponer que las características atribuidas a tal ser habrían de ser aplicadas a cualquier humano al margen del sexo al que perteneciese». Se debía averiguar qué era lo que realmente se escondía tras esa aparente «neutralidad», pues la filosofía siempre ha sido estudiada desde el punto de vista masculino. Los *grandes pensadores* eran y son hombres. Por todo ello la autora, siguiendo las indicaciones de Nancy Fraser, pretende desvelarnos lo que vendría a denominarse el «subtexto de género».

Para ello, Amalia González toma como base de su análisis a tres personajes significativos en los diálogos platónicos, a saber: Sócrates, Aspasia y Diótima. Recogiendo, a su vez, no únicamente aquello que Platón pretende desvelarnos sino también introduciéndonos en el papel que las mujeres griegas jugaron en la sociedad de su época.

La autora sabe bien que para poder acometer la investigación propuesta no puede pasarse por alto el papel desempeñado por Sócrates, pues él es quien di-

rige los diálogos, escondiéndose tras su personaje la verdadera personalidad del autor. Además, no debe olvidarse que Sócrates es ejemplo de conducta para sus discípulos, pues es un hombre templado, virtuoso y viril. Al mismo tiempo representa al verdadero político, pues su única preocupación era la *polis*.

Si bien es para todos reconocible la importancia de recoger el papel jugado por Sócrates en los diálogos platónicos, ¿por qué y para qué nos propone la autora adentrarnos en el pensamiento de dos personajes femeninos? Más teniendo en cuenta que ninguna de las dos aparece físicamente en los textos. Ambas forman parte de la memoria de Sócrates. Si bien Platón acostumbra en su reparto de papeles a dar la palabra a los varones más notables de la ciudad, reconoce con la entrada en ellos de Aspasia y Diotima que las mujeres también tenían voz. Pero se debe tener en cuenta que Platón tiene reservas ante la realización por parte de las mujeres de tareas de gobierno. A partir de esta cuestión Amalia González nos introduce en el mundo de la retórica y la dialéctica, siendo representadas por Aspasia y Diotima respectivamente.

El análisis de ambas figuras permite a la autora analizar la situación de desventaja en la que se encontraban las mujeres en la sociedad griega. Dejando constancia que a pesar de que algunas mujeres desarrollaran actividades consideradas propias de varones –como es el caso de Aspasia– la gran mayoría de mujeres griegas vivían recluidas en la oscuridad de su hogar.

La autora nos propone introducirnos con profundidad en el pensamiento y en los escritos de Platón, al mismo tiempo que lleva a cabo una aproximación reflexiva al papel desempeñado por las mujeres y los hombres griegos en la construcción de la *polis*.

Amalia González Suárez nos ofrece, en esta misma revista, un magnífico artículo que demuestra su exhaustivo conocimiento de la obra platónica y la interlocución de ésta con el género. A la vez, elabora un discurso ameno, didáctico y comprensible, cualidad que define, en este caso, a la buena filósofa. Al artículo, y por supuesto al libro que comentamos, nos remitimos.

Juncal Caballero Guiral